



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI

Nº 26

15.05.2022

DOMINGO DE LA 5ª SEMANA DE PASCUA SAN ISIDRO LABRADOR

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 14, 21b-27)
Salmo Responsorial	Salmo 144 (Sal 144, 8-9. 10-11. 12-13ab)
2ª Lectura	Del Libro del Apocalipsis (Ap 21, 1-5a)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (JN 13, 31-33A. 34-35):

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: **que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros**. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.

Yo digo siempre que el amor comienza en la propia casa. Primero está vuestra familia,



luego vuestra ciudad. Es fácil pretender amar a la gente que está muy lejos, pero mucho menos fácil, amar a los que conviven con nosotros muy estrechamente. Desconfío de los grandes proyectos impersonales, porque lo que cuenta realmente es cada persona.

Para llegar a amar a alguien de verdad, uno se tiene que acercar de veras. Todo el mundo tiene necesidad de amor. Cada uno de nosotros necesita saber que significa algo para los demás y que tiene un valor inestimable a los ojos de Dios.

Constanza y Basilea-Florencia: Dos Concilios para solucionar una gran crisis (2)

1. El Concilio de Constanza: El Decreto “Haec Sancta”

Mientras desde su exilio el papa huído profería amenazas contra el Concilio, diciendo, incluso, que iba a disolverlo, el Concilio dictaba su famoso decreto sobre la superioridad del Concilio sobre el papa: El decreto «**Haec Sancta**»; que se llama así por las dos primeras palabras latinas (en español «**Esta Santa**») que acompañan a la invocación de la Trinidad con la que da comienzo; su contenido es el siguiente:



En el nombre de la santa e indivisa Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, Amén.

Este sagrado sínodo de Constanza, que es un concilio general para erradicar el cisma actual y para llevar la unidad y la reforma a la iglesia de Dios en su cabeza y en sus miembros, reunido legítimamente en el Espíritu Santo para alabanza de Dios Todopoderoso, **ordena, define, decreta, discierne y declara** lo siguiente para que esta unión y reforma de la Iglesia de Dios pueda obtenerse de la manera más fácil, más segura, más provechosa y más libre:

- Que, legítimamente reunido en el Espíritu Santo, con carácter de concilio general y en representación de la Iglesia Católica militante, **tiene poder inmediato de Cristo**.
- Que todo el mundo, de cualquier estado o dignidad, incluso papal, **está obligado a obedecerlo** en aquellas cuestiones que pertenecen a la fe, la erradicación del mencionado cisma y la reforma general de la mencionada Iglesia de Dios en su cabeza y en sus miembros.
- Que cualquiera, sea de la condición que sea, estado o dignidad, incluso papal, **que se niegue con contumacia a obedecer** los pasados o futuros mandatos, estatutos, ordenanzas o preceptos de este sagrado concilio o de cualquier otro concilio general legítimamente reunido para tratar las cuestiones o materias ya mencionadas, relacionadas con ellos, **quedará sometido a la pena merecida, a no ser que se arrepienta ...**

Aunque el decreto surge de una situación concreta (el concilio quiere establecer su autoridad frente a las amenazas de ruptura de Juan XXIII –no el Juan XXIII del siglo XX-), se centra en el principio de la superioridad de todo concilio general sobre el papa. Además, el campo de esta superioridad es muy extenso: «**en asuntos relativos a la fe, la erradicación del cisma y la reforma general de la iglesia de Dios en su cabeza y en sus miembros**».

J. N. Figgis, un historiador inglés, ha descrito el decreto «**Haec sancta**» como «probablemente el documento oficial más revolucionario en la historia del mundo, al intentar transformar la autoridad divina de mil años en un estricto constitucionalismo. El movimiento conciliar es la culminación del constitucionalismo de la Edad Media. Supone la línea divisoria entre los mundos medieval y moderno».

Se trata de una expresión un tanto exagerada: el concilio, de hecho, se consideró más conservador que revolucionario al tratar de volver a la forma equilibrada y conciliar de gobierno de la Iglesia, propia de la Iglesia antigua, que había sido amenazada por tendencias hacia una monarquía papal y un absolutismo, a partir de la reforma gregoriana, desde finales del siglo XI en adelante.

Finalmente, el Concilio logró deponer al papa Juan XXIII (al papa elegido en Pisa) y al papa de la línea de Avignon, Benedicto XIII, persuadiendo al tercer pretendiente, Gregorio XII, de la línea romana o Urbana, para que dimitiera.

... **Bueno pues comencé con Mateo**; empecé a abrir el Evangelio desde el principio y recuerdo que el momento clave fueron las Bienaventuranzas que están en el capítulo V, justo al comienzo. Fue donde me derrumbé, y me derrumbé porque yo sentía a Jesucristo que estaba a mi lado abrazándome.



Yo sentía de forma real que había alguien que estaba a mi lado, que no estaba yo solo, sino que había una Presencia buena de forma sensible como nunca he vuelto a sentir; una presencia buena, amorosa que estaba a mi lado que no venía a condenarme, a recriminarme, a castigarme, que venía a perdonarme, que venía a abrazarme, que venía a amarme, y yo sentía de forma indudable que era Jesucristo mismo, que era el Señor mismo.

Ya solo pude ponerme de rodillas, pedir perdón, rendirme y alegrarme, alegrarme como nunca me había alegrado en toda mi vida, al encontrarme con Quien yo había buscado sin saberlo de forma desesperada, alguien al que yo había buscado durante toda mi vida sin saber realmente que la respuesta no era una idea, una cosa, una palabra, sino que era una persona, la persona viva de Jesucristo, y que todo empezó por un amigo mío que se hizo cristiano y que me anunció con alegría al Señor, y es que detrás de un cristiano siempre tiene que haber otro cristiano.

La acción de la gracia, la presencia de Cristo fue la que me había acompañado y se había manifestado de forma aplastante, de forma casi invasiva, con amor y cariño. Entonces intuí perfectamente que el cristianismo era el catolicismo porque Jesucristo estaba vivo en la única Iglesia que había fundado sobre Pedro el Apóstol y que permanece en la Iglesia Católica.

Y bueno, recuerdo que cuando me encontré a Juan Carlos, después de estos hechos le dije: «Juan Carlos, quiero empezar a ser cristiano». Lo que me respondió me desconcertó porque me dijo: «pues entonces tendrás que **empezar a ir a misa**»; bueno, fue lo más sabio que me pudo decir en ese momento, y me dijo más: yo voy a la de misa de diez el domingo así que te espero, y bueno, entonces, comencé a ir a misa sin entender nada, sin saber nada.

Mis primeros pasos fueron los que correspondían a mi deseo, o sea, era como estar de forma ansiosa buscando a alguien y de repente le encuentras, le descubres, Él te encuentra a ti, y debo reconocer que Jesucristo correspondía perfectamente a lo que yo buscaba.

Una cosa muy bonita que luego leí en los Santos Padres y con la cual me siento muy identificado, que decía más o menos así: “el camino no es de la virtud a la fe sino de la fe a la virtud”, es decir el camino no es yo soy muy bueno, soy un buen chico, me porto muy bien, hago los deberes y por tanto Dios está obligado a darme el don de la fe, no, el camino es como dicen los Padres, “el camino es de la fe a la virtud”, es decir: reconozco que soy un desastre, mi vida es un desastre, pero Dios me ama con locura. Dios me ama y su corazón me invita, y como me quiere tanto, a pesar de ser yo un desastre, tal como soy me invita a estar con Él, a seguirle, y cuando uno descubre a Jesucristo, se rinde, se pega a Él.

Mi vida había sido un puzzle hasta ese momento, mi vida era absurda, sin sentido, un puzzle totalmente desencajado, mi vida había sido a veces como una granada rodando por el suelo con la anilla quitada, como una bomba a punto de explotar, y ese caos que era mi vida era absurdo; todo empezó a encajar en ese puzzle, ya que todas las piezas empezaron a unirse y a ser coherentes, con una lógica, un orden, una belleza; y yo empecé a entender por fin, a poder releer con sentido, con belleza, toda mi vida al completo, y eso fue un descubrimiento, poder comprender y releer mi vida entera a la luz de Jesucristo y, bueno, entonces le pedí al Señor ponerme donde tú quieras y te sea más útil en tu plan de salvación.



DIOS EXISTE (26). SISTEMAS COMPLEJOS ESPECÍFICOS: EL CUERPO HUMANO

Los seres humanos nos caracterizamos, entre otras cosas, por ser la única especie que reflexiona y busca el conocimiento. Un ejemplo de ello son los ordenadores, los teléfonos ‘inteligentes’, las máquinas voladoras que llamamos aviones, los automóviles, los trasplantes en cirugía, etc. Sin embargo, muchas veces olvidamos que la máquina perfecta, que intentamos copiar de mil maneras, ya existe, y que su nombre es “el cuerpo humano”.



El cuerpo humano es una verdadera máquina, que normalmente se encuentra calibrada a la perfección a través del trabajo conjunto de numerosos sistemas, que son, a su vez, maravillas de eficiencia y complejidad. Citamos algunos de ellos: un sistema nervioso, con el cerebro y la médula espinal como sus piezas principales, que envían señales a otros sistemas del cuerpo para controlar su funcionamiento; un sistema cardíaco y circulatorio, con el corazón y los vasos sanguíneos como protagonistas, que se encargan de transportar sangre con oxígeno y nutrientes hacia todas las células del organismo, y de llevar los desechos de éstas hacia los pulmones; un sistema endocrino, que segrega hormonas desde distintas glándulas para que actúen en los órganos propiciando el efecto deseado en el organismo.

Los complejos mecanismos por los que actúan estos y otros sistemas como el digestivo, el respiratorio, el inmunitario, el reproductor, etc. y que permiten que el cuerpo funcione óptimamente, son llevados a cabo gracias al trabajo en equipo ejercido por la unidad funcional básica de nuestro cuerpo: la célula, la cual cada día sorprende más a los científicos por sus funciones, su complejidad y las nanomáquinas biológicas que integra. Su tamaño es muy pequeño, pero son numerosísimas. Según los últimos cálculos, en el cuerpo de un hombre joven de unos 70 kg y 170 cm de estatura hay aproximadamente 30 billones de células trabajando en conjunto para que los distintos sistemas que componen el cuerpo lo hagan armoniosamente. Los investigadores, armados con los últimos datos disponibles, han recalculado el número de componentes que están presentes en la célula: hay 42 millones de moléculas proteicas.

Convendría reflexionar, aunque sea un momento, sobre cómo ha podido lograrse el cuerpo humano, si, como apunta el Darwinismo, todo ha sido consecuencia del azar, sin ningún tipo de propósito. La coordinación, complejidad y eficiencia de un cuerpo humano, es producto de una integración de elementos, donde cada uno de los componentes, comenzando por la célula, aparecen con una función específica, un propósito, un fin. Si todo ha sido producido por casualidad, sin ningún objetivo ¿cómo ha podido llegarse a la complejidad armoniosa, equilibrada y eficiente de esta máquina maravillosa?

Dios ha creado un mundo ordenado y bueno. El orden es consecuencia de que existen leyes físicas que gobiernan el mundo material, y éstas están definidas por una Inteligencia Superior, Dios: «Porque Dios crea con sabiduría, la creación está ordenada: "Tú todo lo dispusiste con medida, número y peso" (Sap. XI, 20). Creada en y por el Verbo eterno... la creación está destinada, dirigida al hombre, imagen de Dios (cfr. Gen, I, 26), llamado a una relación personal con Dios.

Texto basado en el libro “A DIOS POR EL ADN”.
Sigue en la próxima HS, D.m.

SOSTENIMIENTO DE LA PARROQUIA

Los donativos pueden hacerse a través de estos medios:

- a).- A través de **BIZUM**, con el código 03139. En la app bancaria seleccionar: “Hacer una donación” o “Donar a una ONG”. Introducir el código anterior y el importe que se desea enviar.
- b).- Mediante una **TRANSFERENCIA** a la cta. cte. bancaria: **ES53 2100 2889 8713 0049 5586**
Estas donaciones desgravan en la **DECLARACIÓN DE LA RENTA**, es decir en el **IRPF**

!!! GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!!!